

## **Percepción del riesgo en tiempos de pandemia como un problema de salud que demanda acción intersectorial**

Perception of Risk in Times of Pandemic as a Health Problem that Demands Intersectional Action

Erick Rondón Sánchez<sup>1\*</sup> <https://orcid.org/0000-0002-9236-1182>

Dania Margarita Quiñones Rodríguez<sup>2</sup> <https://orcid.org/0000-0003-0625-1639>

<sup>1</sup>Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Zoilo E. Marinello Vidaurreta”. Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup>Policlínico “Dr. Manuel (Piti) Fajardo Rivero”. Las Tunas, Cuba.

\*Autor para la correspondencia: [erickrs@infomed.sld.cu](mailto:erickrs@infomed.sld.cu)

Recibido: 13/12/2021

Aceptado: 08/02/2022

Estimado editor:

En su propagación por el mundo, la pandemia de COVID-19 ha provocado una situación calamitosa, de la cual dan cuenta las estadísticas que a diario ilustran el aumento exponencial de personas contagiadas y los decesos que ha provocado. Se han realizado diversos estudios científicos sobre la características de la enfermedad, pero todavía no se ha llegado a consenso sobre la magnitud de las secuelas que experimentarán las personas que se infecten con el virus del SARS-CoV-2, al tiempo que, a nivel mundial, es una preocupación los efectos de la pandemia sobre los grupos más vulnerables, sin distinguir el contexto socioeconómico en que se encuentren.<sup>(1)</sup>

En Cuba, desde marzo del año 2020, cuando la Organización Mundial de la Salud declaró como pandemia la COVID-19, se creó un grupo temporal de trabajo para el enfrentamiento a la enfermedad, presidido por la máxima dirección política y administrativa del país, donde

se puntualizan a diario acciones sectoriales e intersectoriales en respuesta a la complejidad y las tendencias de la pandemia en cada una de las provincias del país. Sin embargo, en muchos países, sobre todo de América Latina, a la inversa de esa respuesta intersectorial, el mercado y sus leyes se imponen sobre las acciones de los gobiernos, lo que ha conllevado a que esta infección se convierta en una crisis sanitaria, económica y social.<sup>(2)</sup>

Al respecto, cabe destacar que en Cuba el enfoque de la ciencia, con una sólida comunicación bidireccional gobierno-comunidad científica, ha sido el que ha primado en el enfrentamiento y análisis a la pandemia de COVID-19 en cuanto a su evolución, transmisión, dispersión, letalidad, tratamientos e inmunización.

Desde esta perspectiva, se ha incentivado a que desde la ciencia se investiguen las causas que más inciden sobre los aspectos anteriormente señalados, los cuales, a nuestro modo de ver, son “transversalizados” por la baja percepción del riesgo. Al respecto, una investigación socializa un análisis de gran calado sobre las diferentes variables que determinan la percepción del riesgo sobre la salud y la enfermedad; al mismo tiempo señala que el comportamiento durante la pandemia de un grupo representativo de la población estudiada no guarda relación con las estrategias de información sistemática y especializada, ni con la labor de promoción de salud que realiza el personal sanitario de la Atención Primaria de Salud.<sup>(3)</sup>

Por otro lado, cabe subrayar que en un estudio similar realizado antes de la pandemia otros investigadores encontraron una cultura de subestimación colectiva de los riesgos y/o daños a la salud, a la vez que destacan la complejidad multifactorial de esto que, *per se*, le da más relevancia al fenómeno.<sup>(4)</sup>

Retomando la última idea, consideramos que estas investigaciones ya venían aportando elementos notables en cuanto a la baja percepción del riesgo en relación con la salud y la enfermedad, lo cual puede suceder, entre otras cuestiones, por la seguridad que siente nuestra población debido a la cobertura, accesibilidad, calidad y robustez del sistema nacional de salud cubano.

Sin embargo, la complejidad de la pandemia, combinada con el contexto económico global y nacional con el que coincide, y el comportamiento de la población ante las orientaciones sanitarias, sobre todo, en el segmento de adolescentes y jóvenes, ha servido de alerta para que, en convergencia con los tiempos actuales, perfeccionemos las estrategias de promoción de salud dirigidas a incrementar la educación sanitaria de la población.

Según lo expresado, es paradigmático el liderazgo del sector salud en la articulación de las potencialidades que brinda el análisis de la situación de salud y la utilización de la

intersectorialidad como tecnología apropiada en el afrontamiento de los problemas sanitarios identificados cuya solución va más allá del sector salud y, además, requieren de enfoque interdisciplinar. Este último deviene complemento para convertir el análisis de la situación de salud en un proyecto de intervención intersectorial e interdisciplinar para la solución de los problemas de salud identificados. Al respecto, el diagnóstico psicosocial en comunidades ha encontrado, entre otros, los siguientes problemas de salud,<sup>(5)</sup> que revelan una baja percepción de riesgo:

- Tendencia al sedentarismo y subestimación de la actividad física;
- espacios recreativos comunitarios escasos;
- consumo incrementado de videojuegos y productos televisivos;
- alza del tabaquismo;
- entorno familiar caracterizado por permisividad, sobreprotección extrema e inconsistencia;
- alteraciones en la funcionalidad familiar: divorcios, estructura monoparental o reconstitución; y
- deficiente proactividad familiar en función de resolver los problemas de salud individual y comunitaria.

Si bien en los análisis de la situación de salud están identificados estos problemas que se relacionan con enfermedades crónicas no transmisibles, transmisibles, entre otras, no siempre las investigaciones para tesis de residencia, sobre todo de Medicina General Integral e Higiene y Epidemiología, responden a la solución de estos. De igual forma sucede con las acciones intersectoriales a nivel de la comunidad, para lo cual se hace necesario que, desde la ciencia y de manera interdisciplinaria, especialistas, másteres en salud pública y atención primaria de salud, de conjunto con pedagogos, psicólogos, sociólogos y antropólogos, a partir de las particularidades del entorno local y comunitario, propongan estrategias coherentes de intervención intersectorial por la salud para transformar hábitos y estilos de vida y, con ello, minimizar el impacto y consecuencia de las enfermedades transmisibles sobre las comorbilidades, como ocurre hoy con el SARS-CoV-2.

De acuerdo con lo anterior, consideramos pertinente retrotraernos en el tiempo y evaluar las experiencias, avances y desarrollo de la salud pública en los territorios del país que lograron el movimiento “Municipios por la Salud”. El reto actual debe ser retomarlo y, con los nuevos enfoques de gestión basada en la ciencia, potenciar la promoción y prevención de salud y la

participación intersectorial y comunitaria; para ello, constituye una fortaleza en la actualidad la autonomía que se les ha concedido a los gobiernos municipales.

La promoción de salud, más allá de un gasto, es una inversión, y su valor agregado es aumentar la percepción del riesgo, de manera que esta, en lo adelante, no siga siendo un factor determinante y al mismo tiempo agravante para los problemas de salud y las enfermedades que, a la luz del comportamiento del cambio climático, están por venir. De modo que es importante incrementar a nivel de la comunidad espacios para lograr mayor participación en la producción social de salud y favorecer ese fin: incrementar la percepción del riesgo, carencia que en estos tiempos de pandemia tanto se ha debatido por diferentes medios y por la comunidad científica.

## Referencias bibliográficas

1. Acosta Sariego JR. Los desafíos bioéticos y biopolíticos develados por la pandemia COVID-19. Rev Cubana Salud Pública. 2020 [acceso 02/07/2021];46(0). Disponible en: <http://www.revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/2629>
2. Castell-Florit Serrate P, Acevedo Martínez M, Vidal Ledo MJ. La intersectorialidad en Cuba es una fortaleza para el enfrentamiento a la COVID-19. INFODIR. 2020 [acceso 22/07/2021];0(32). Disponible en: <http://www.revinfodir.sld.cu/index.php/infodir/article/view/836>
3. González Gacel JF, Soler Sánchez YM, Pérez Rosabal E, González Sábado RI, Pons Delgado SV. Percepción de riesgo ante la COVID-19 en pobladores del municipio Manzanillo. Multimed. 2021 [acceso 06/07/2021];25(1):e2015. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1028-48182021000100003&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1028-48182021000100003&lng=es)
4. Martínez Calvo SI. Comentarios acerca de la percepción de riesgo en la población cubana. Rev Cubana Salud Pública. 2018 [acceso 02/07/2021];44(2). Disponible en: <http://www.revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/1294>
5. Pérez Cárdenas C, Roja Guerra Y, Cruz Forteza L, Antigua Chacón Y. Diagnóstico psicosocial comunitario como herramienta de trabajo en la Atención Primaria de Salud. Rev cuba medicina general integral. 2020 [acceso 02/07/2021];36(1). Disponible en: <http://www.revvmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/1044>

### **Conflicto de intereses**

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.